

LA COMPETITIVIDAD COMO FACTOR DE DESARROLLO ECONÓMICO DE UNA NACIÓN

La competitividad como factor de desarrollo económico de una nación se define como la capacidad de un país para generar y sostener un crecimiento económico creciente en el tiempo, mediante el aumento sostenido de la productividad de sus factores productivos (capital, trabajo, tecnología, recursos naturales) en condiciones de apertura comercial y competencia global. No se trata solo de "vender más barato", sino de posicionarse en cadenas de valor mundiales donde se captura mayor valor agregado, mediante innovación, eficiencia institucional y aprovechamiento estratégico de ventajas geográficas. Esta capacidad determina la prosperidad relativa de las naciones: países competitivos atraen inversión extranjera directa, generan empleo de calidad, elevan el nivel de vida de su población y resisten mejor los choques externos, como crisis financieras o cambios en los términos de intercambio.

Desde la perspectiva de Michael Porter, la competitividad nacional no es suma de competitividades sectoriales, sino resultado de un diamante de cuatro factores interrelacionados: condiciones de factores (recursos naturales calificados, capital humano, infraestructura, conocimiento); condiciones de demanda (mercados internos exigentes que impulsan innovación); industrias relacionadas y de apoyo (clusters productivos); y estrategia, estructura y rivalidad de las empresas (competencia interna que genera ventaja global). A estos se suman dos factores externos: el rol del gobierno (políticas públicas coherentes) y el azar (eventos imprevistos). Países como Singapur, Suiza o Alemania ejemplifican cómo, aun sin grandes recursos naturales, logran liderazgo mundial mediante instituciones sólidas, educación técnica superior y clusters industriales especializados.

Para la Geografía Económica Internacional y los Negocios Internacionales, la competitividad implica analizar cómo la ubicación geográfica se convierte en activo estratégico: acceso a mercados (nearshoring de México hacia EE.UU.), corredores logísticos (puertos, ferrocarriles), zonas de estabilidad política y proximidad a socios comerciales. México, por ejemplo, ocupa posiciones intermedias en rankings globales (alrededor del lugar 50 en el IMD World Competitiveness Ranking), con fortalezas en manufactura de exportación, pero debilidades en innovación, seguridad jurídica y educación. Comprender estos elementos permite a empresas y gobiernos diseñar estrategias que eleven la posición competitiva nacional, integrando geografía, política industrial y apertura comercial.

Referencias:

- Dussel Peters, E. (2006). Competitividad: Implicaciones, políticas y el caso de México. México: UNAM, Facultad de Economía.
- IMD (2023). World Competitiveness Ranking 2023. Institute for Management Development.
- Porter, M. E. (1990). The competitive advantage of nations. New York: Free Press.